

GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL JUEVES 16 DE MAYO DE 1811.

ESPAÑA.

Tarragona 9 de abril. — Resumen de algunos acontecimientos militares ocurridos en el principado desde principios de marzo.

Accion de Arens. El brigadier D. Francisco Milans supo en Mataró el 18 de marzo que los enemigos se hallaban en Arens de Mar, y en la mañana del 19 salió en su busca. Al encontrarse las guerrillas se hicieron fuego, y reforzadas por una y otra parte se empeñó el combate, que acabó por perseguir los nuestros al enemigo hasta Arens, pudiendo así reconocer sus fuerzas, que al parecer serian iguales á las de Milans. A corto rato se observó que de la parte de Canet venian unos 2500 infantes con otros tantos caballos para flanquear la izquierda de Milans por Arens de Munt, como en efecto lo verificaron; pero Milans se retiró con sus 1000 infantes. El fuego habia durado 7 horas continuas, y se distinguieron los coroneles D. Felipe de Fieyres, Don Bernardo Tirreny y Don Juan Clarés, el teniente coronel D. Andres Bacigalupi, el de igual clase D. Antonio Viladomar, y el sargento mayor D. Francisco Claros. — En la noche del mismo dia se apostó Milans junto á Lavaneras, y los enemigos evacuaron á Arens de Mar con mucho sigilo y precipitacion dirigiéndose á Blanes, y aunque los persiguió, no consiguió batirlos, pero sí tomarles muchas armas y pertrechos de guerra, hacerles algunos prisioneros, y que se pasasen los centinelas que abandonaron. Habian pedido grandes contribuciones en Pineda, Malgrat, Calella, S. Pol y Arens, por cuyos pueblos pasaron con sigilo sin exigir nada. "Por el oficial y soldados prisioneros que remito á V. E., dice el mismo Milans en su parte, ha sabido que su proyecto era exigir dichas contribuciones, y conducir un gran convoy de toda especie de ganado á Barcelona, en donde debian entrar la noche del mismo 19." Elogia á varios oficiales, al sargento José Nor, que se arrojó solo á 4 granaderos enemigos porque le faltó el tiro, mató de un calatazo á uno y rindió á los otros 3, al soldado Juan Queral, que mató á un oficial frances, y á Juan Riba, que se mezcló con la guerrilla enemiga

y á sablazos rindió al oficial que queda prisionero. La pérdida del enemigo no fué menos de 450 á 500 hombres entre muertos heridos y prisioneros; estos llegaron á 40. Por nuestra parte tuvimos 20 muertos, 14 heridos y 16 prisioneros, contándose entre los primeros el capitán D. Antonio Noto.

Accion del Malloí. Noticioso el coronel D. Francisco Rovira de que el enemigo trataba el 23 de marzo de acometer con 500 infantes y 25 caballos sus avanzadas de la villa del Malloí, reforzó este punto con 2 compañías y formó el resto de sus tropas junto al mismo, encargando el mando de la derecha á D. Ramón Puig, capitán del batallón de Expatriados, el de la izquierda al capitán del mismo D. Lorenzo Martí, y el del centro al teniente coronel D. Esteban Llovera, quedándose con una compañía para acudir adonde fuese necesario. — Por la mañana del mismo día el enemigo atacó formado en masa al destacamento del Malloí, y entonces la derecha pasó el Fluviá flanqueando al enemigo por la parte de S. Sebastian de las Presas: la izquierda hizo lo mismo por la parte del camino real, y con esto el enemigo fué puesto en precipitada fuga, y perseguido hasta el puente de S. Roque cerca de Olot con pérdida de 5 muertos, muchos heridos, un prisionero, y algunas armas, caballos y efectos. De nuestra parte no hubo mas que un herido. — En la misma tarde volvió á atacar el enemigo con 100 infantes, 40 caballos y 2 cañones de montaña. Sus mayores fuerzas cayeron sobre nuestra izquierda formada por el batallón del mando de D. Baudilio Morales, quien se retiró con el mayor orden al coll. Tiñés, donde reforzado por Llovera, contuvo al enemigo sin que este pudiese adelantar un paso. La derecha compuesta de 3 compañías mandadas por el capitán D. Quirico Pacareu, sostuvo su posición sin que pudiese forzarla el enemigo, que se retiró á las 6, encubriendo con las riñeras su vergonzosa retirada y dexando 8 muertos en el campo de batalla. Sus heridos, segun noticias, llegaron á 200: por nuestra parte hubo un muerto y 5 heridos. — Al mismo tiempo que se peleaba en Malloí, el comandante D. Juan Fábrega de acuerdo con el coronel Rovira trataba de sorprehender la guarnición de Bañolas, y coger un convoy que había en esta villa. No se logró el fin propuesto, però se tomaron al enemigo algunos fusiles y mochilas, matándose algunos soldados, sin haber perdido Fábrega mas que un hombre. — El mismo día D. Juan Salorni, comandante del punto de Llerá, cogió al enemigo 480 carneros en las inmediaciones de Sal y Santa Eugenia, pueblos inmediatos á la ciudad de Gerona.

Acciones de Arbeca, Pondepon y Valderrobles. El capitán D. Antonio Figuerola peleó á primeros de marzo con una partida de enemigos que intentó sorprehender á la junta corregimental de Lérida: formó su partida en una altura á la izquierda del pueblo de Arbeca, adonde se dirigian los franceses, y los rechazó al cabo de dos horas de un vivísimo fuego, matándose 7 hombres, sin perder mas que 2 por su parte. Distinguiéronse en esta ocasión los tenientes D. Juan Fort y Don Francisco Cortadellas. — Don Francisco Montardit, comandante de somate-

nes y gente armada, sabedor de que los enemigos en número muy crecido trataban de saquear los pueblos de Os, Aveilanas y Vilanova de la Sal, distantes 3 horas de la villa de Ager, procuró estorbarlo, como lo consiguió, atacándolos en Fondepon el 18 de marzo, matándoles algunos hombres é hiriéndoles otros, entre ellos á su comandante, que murió á pocas horas. El 19 y 20 hizo tambien algun fuego al enemigo, y el 21 rechazó una columna que intentaba saquear el lugar de la Regola, á media hora de Ager. La pérdida del enemigo en todas estas escaramuzas fué de 120 muertos, incluidos 3 oficiales, con muchos heridos que condujeron á Balaguer: la nuestra fué de 2 heridos levemente. — El 25 del mismo mes el teniente D. José Rambla salió al encuentro á un destacamento enemigo en el término de Valderobles, lo atacó, derrotó y persiguió, matándole 20 soldados con su comandante, y cogiendo un prisionero con muchos fusiles, sin haber sufrido por su parte daño alguno.

Accion de Pallejá. El teniente coronel D. José Manso, comandante de este punto, resistió el 5 de abril desde las alturas que ocupaba con los 200 infantes y 30 caballos de su mando, á 8000 infantes y 500 caballos enemigos que salieron de Barcelona: obligado á retirarse entrada ya la noche, marchó á Corbera, donde dexó descansar algunas horas á su tropa. Al amanecer del dia siguiente se opuso de nuevo al enemigo que caminaba hácia Vilafranca y tomó otra direccion, habiendo padecido la pérdida de mas de 50 muertos y 10 carros de heridos, siendo uno de ellos el general Rey. Manso tuvo 2 muertos y 6 heridos.

Belmonte, Mancha, 25 de abril. El 27 de marzo, la partida de Juan Abril, que desde el dia ántes estaba emboscada junto á la venta de S. Rafael en el término de ambas Castillas, interceptó una silla de posta, matando 4 de los franceses que la escoltaban, sin experimentar desgracia alguna por su parte.

El 5 de este mes, la partida del médico de Villaluenga tuvo un encuentro en la hermita de S. Sebastian de Juncler en la Sagra de Toledo con los franceses, en que estos perdieron 200 muertos y 150 prisioneros. — El mismo dia las partidas del Abuelo y de Zamarrilla reunidas, mataron á 52 franceses de caballería cerca de Valdemoro, á la parte de poniente, y se llevaron 40 caballos de los mismos.

Avisan del mismo lugar de Valdemoro que pasó por allí dias pasados una partida grande de prisioneros nuestros hechos en Extremadura, que seria como de 1500 hombres. Muchos de ellos desaparecieron durante la estancia en aquel pueblo: de una sola casa se escaparon 14.

Una columna francesa de 900 infantes y 400 caballos con 2 cañones y un obus, entró en Albacete la tarde del juéves santo, salió el dia siguiente, volvió á entrar el domingo de Pascua, y despues de cargar 260 carros de granos, arroz, cacao, azucar, bacalao y otros efectos de valor, evacuó el pueblo, dexando sumergidos en miseria y afliccion á sus habitantes. Segun cómputo prudencial asciende á mas de

ocho millones el daño que en esta correría han hecho los franceses en Albacete y sus inmediaciones. El enemigo amaneció el 16 en Balazote, y una fuerte division de nuestras tropas, perteneciente al tercer ejército, quedaba junto á Pozuelo, 2 leguas de las Peñas de San Pedro, donde tenemos una guarnicion de 500 hombres, mandada por el bizarro capitán D. Carlos Uman, el mismo que á fines de enero defendió gloriosamente aquel punto, rechazando con mucha pérdida la columna volante francesa mandada por el baron Kruse.

Cádiz 15 de mayo. Hay noticias de Badajez hasta el 10 del corriente. El sitio continuaba con viveza: el 8 hizo una salida la guarnicion, pero fué rechazada con mucha pérdida por la division de tropas portuguesas, y perseguida hasta tiro de cañon de sus fortificaciones. Se esperaba que la plaza, destituida de toda esperanza de socorro, no tardaria en rendirse.

El ejército del lord Wellington ha sostenido en los dias 3 y 5 de este mes una accion sangrienta y gloriosa contra el de Massena, causándole daños de mucha entidad, é impidiendo la execucion de sus designios, dirigidos al parecer á hacer levantar el sitio de Almeyda.

ARTICULO DE OFICIO.

El general en gefe interino del primer ejército con fecha de 4 de abril último dice al Sr. gefe del estado mayor general lo que sigue:

“Excmo. Sr. El mariscal Macdonald salió de Colas con una division de 8 á 10⁰⁰⁰ hombres y de 700 á 800 caballos, con direccion á Barcelona, el 28 del próximo pasado, subdividido en varias partes, habiendo acampado la noche del 30 al 31 reunido en derredor de la ciudad de Manresa. Luego que llegó á mi noticia el movimiento de los enemigos, envié orden al brigadier D. Pedro Sarfield, que se hallaba ya en marcha para que siguiese en movimiento ofensivo al enemigo en combinacion con el baron de Eroles que cubre la linea del Llobregat, colocándose sucesivamente en los puntos que anteriormente habiamos convenido.

Se trasladaron efectivamente estos dos brigadieres con sus divisiones al punto de su reunion que lo fué el de Casa Masana, y unida parte de la última con el total de la primera, formando un solo cuerpo, se dirigieron en la noche del 30 al Hostal de Calvet, distante una hora de Manresa, en donde de acuerdo con el baron de Eroles, dispuso Sarfield lo conveniente para atacar el cuerpo de tropas que en aquel momento formaban la retaguardia enemiga y protegian el movimiento de la division.

Los leales manresanos habian abandonado la division, y retirándose á los vecines montes para huir del bárbaro trato de nuestros infames enemigos, esperaban con firmeza la suerte que cabia á la desgraciada ciudad, que sin otro motivo que pudiera exaltar la crueldad del enemigo, fue incendiada la noche del 30. El horroroso y aflicto es-

pectáculo que presentaba á la vista, exáltó la justa venganza de nuestras tropas, y no pudiéndose contener por mas tiempo, se dirigieron contra el enemigo, atacándole á la luz que prestaban las llamas, habiendo sido ántes prevenidos los soldados por sus gefes y oficiales de no dar cuartel á clase alguna del ejército frances en justa represalia de su barbarie. Los cuerpos de Tarragona, Fernando VII. y caballeria de Santiago que formaban la vanguardia (única que entró en accion) al mando de los bizarros coroneles D. Daniel O sullivan y D. José María Torrijos, batieron completamente al enemigo, arrojándole de sus posiciones y obligándole á huir disperso. Entonces se empeñó mas vivamente la accion, y reforzado el enemigo hizo una defensa obstinada; mas no la suficiente para contener nuestra vanguardia, que aumentada con la primera seccion ligera catalana, y á su cabeza su coronel el brigadier baron de Eroles, lo desalojó de todas sus segundas posiciones, matádoles mucha gente, incluso varios gefes y oficiales de distincion, tomádoles un considerable número de prisioneros, de los que uno tan solo se libró de la muerte, siendo los demas pasados á cuchillo en el momento que fueron apresados. Así dieron nuestros bizarros soldados á la desgraciada Manresa un testimonio de su arder por dexarla vengada, sacrificando á su satisfaccion las vidas odiosas de sus infames enemigos, y anhelando apagar con su sangre el fuego de la leal ciudad.

El enemigo siguió con precipitacion al día siguiente su marcha sobre Barcelona, y nuestras tropas picándole la retaguardia, sin dexar de hostilizarle en todos los pasos malos, y desfiladeros que hay desde Manresa á Terrasa. El baron de Eroles dió orden al coronel Don Manuel Fernandez Villamil, gobernador del punto de Monserrate, para que saliese con una partida de tropas de la guarnicion de aquel punto, las que unidas al somaten de Terrasa, alarmaron al enemigo en el Coll de David, y le atacaron con todo vigor, haciéndole algunos prisioneros y considerable estrago, que se aumentó con el refuerzo que llegó oportunamente á Villamil del batallon de la primera seccion de línea. El primero de abril llegó á la referida plaza, en cuya inmediacion se acampó.

El 3 salió la misma division de Barcelona, habiendo dexado al mariscal Macdonald en la misma, y se dirigió á Villafraanca de Panades, y de esta villa, por el Coll de Santa Cristina, probablemente á Lérida. La pérdida que ha tenido solo desde Manresa á Barcelona no baxa de 1640 hombres entre muertos y heridos, habiendo entrado de estos últimos 600 en la plaza; segun estas todas contaxes que he recibido.

He dispuesto que las alturas mas ventajosas de los caminos que puede elegir el enemigo para dirigirse á Lérida, sean cubiertas de fuertes partidas que les hostilicen y disputen el terreno, y me prometo que á su llegada á aquella plaza contará 600 ó mas hombres de baxa sobre los que lleva ya perdidos, pues los soldados y paisanos les incomodaa muchísimo, y tampoco les dan cuartel, en justo castigo de lo que llevo referido.

No debo pasar en olvido que los leales maonesanos luego que vieron incendiados sus hogares, corrieron precipitadamente á armarse y colocarse en el puente de Cabriana, donde opusieron una tenaz resistencia á la columna enemiga de vanguardia, causándola considerable pérdida.

He sabido que este movimiento del enemigo ha tenido solo por objeto custodiar al mariscal Macdonald que ha quedado en Barcelona, y debe pasar á Francia por orden de su gobierno, y que sus tropas pasan á reunirse á las de Suchet, quien tiene ya 2^o hombres de refuerzo en Lérida, y que juntas todas estas fuerzas con las que pueda sacar de Aragon, se dirigirá sobre esta plaza, para cuyo sitio tiene ya algunos acopios, y aun segun algunos, se prepara para conducir artillería; pero nada de esto me impone, pues atendiendo á la disposicion en que se halla por su fortificacion, y la del interesante punto del Olivo, cuya perfeccion ya no podria impedir, aun quando se aproximare en el momento, le contemplo sepultura de cuantos tengan la temeridad de querer acercarse á sus muros."

A la una de la tarde del 18 de marzo último salió de la villa de Blanes una division de infanteria y caballeria enemiga como de unos 3000 hombres de ámbas armas, y entró en la de Arens de Mar. En la noche del mismo dia llegó sobre aquel punto la division del brigadier D. Francisco Milans, compuesta de unos 1500 hombres, y tomando las alturas inmediatas á la villa, atacaron la mañana siguiente sus guerrillas á las enemigas, con cuyo motivo el grueso de la division francesa que marchaba sobre Mataró para exigir contribuciones, retrocedió al parage del fuego, y se trabó una accion obstinada en las alturas de Llavaneras. El brigadier Milans, ya por la superioridad del enemigo, y con la idea tambien de atraerle á las malezas de los bosques, se retiró por escalones en buen orden; pero el enemigo, tan cobarde como orgulloso, retrocedió precipitadamente á Arens, y habiendo tomado posicion la division de Milans en la altura de la hermita de Nuestra Señora de Loreto, para pasar la noche y atacar al dia siguiente al enemigo, huyó este á las 11 de la misma hácia Blanes, abandonando en Arens algunos heridos de gravedad, y llevándose 7 carros de ellos, que despues remitió á Girona. El enemigo se lamenta de la considerable pérdida que sufrió, quando la valiente tropa de Milans solo ha tenido un corto número de muertos y heridos. El comandante militar interino de Palamos y contador de la provincia, D. Juan Sabater Gónesa, que para hallarse mas inmediato, se encontraba en Arens, de donde se habia retirado á la entrada del enemigo, volvió á la villa en los primeros momentos de su evacuacion, y su principal cuidado fué el de enviar un laud de S. Felu con 12 hombres armados, con cierta comision secreta, y al propio tiempo con la de apresar los buques enemigos que encontrase cargados para socorrer su ejército; y efectivamente se cogieron dos laudes con avena, harina y sal, que se hallaban en Cala Llivarola, inmediato á S. Felu, y fueron conducidos á

Mataró para el uso de nuestro ejército, habiéndose fugado su tripulación. — El Consejo de Regencia ha dispuesto que se inserte en la gaceta.

El teniente coronel D. Joaquin de Mera, comandante general de las guerrillas de caballería del quinto ejército, oficial acreditado en mas de 100 combates, terminó sus días gloriosamente en la accion del 18 de diciembre último cerca de la villa de Azuaga, donde fué muerto de un tiro de pistola: y habiendo tratado los enemigos de llevárselo como en triunfo, fué arrebatado de entre sus sables con su caballo y armas por los valientes granaderos de dragones de Lusitania, y conducido el cadáver de este valeroso oficial á Llerena por disposicion del general en jefe del propio ejército, donde se le hicieron las honoríficas exéquias á que por sus virtudes militares se hizo acreedor, como lo demuestra la proclama que con este desgraciado acontecimiento dirigió al ejército el mismo general en jefe, en la que manifestó, que el digno y bizarro Mera fué un verdadero escudo de aquel ejército, y que su nombre y virtudes quedarán grabadas en los corazones de sus compañeros de armas, para que la patria agradecida recompense en su fama y en su familia tan relevantes servicios. El Consejo de Regencia, con el propio objeto, ha mandado se haga público en la gaceta este inestimable sacrificio de acendrado valor y patriotismo; y tambien para estímulo de todos los demas españoles, cuya noble y general propension á sacrificarse por la patria, es ya tan respetada y conocida de las demas naciones.

La junta superior de la provincia de Guadalaxara desde el momento de su instalacion ha observado una conducta digna del reconocimiento de la patria. Los individuos que la componen, abandonando sus bienes por seguir la defensa de nuestra causa, estan dedicados con el mayor empeño al hercico y noble objeto que se propusieron: á su incessante esmero se debe la organizacion, armamento, vestuario y subsistencia de las tropas que en aquella provincia etearmientan á cada paso al enemigo baxo las órdenes del valiente brigadier D. Juan Martin: aprovechando con vigilante cuidado, oportunidad y economía los recursos de la provincia y generosidad de sus habitantes, se han reunido fondos con que atender á los mencionados precisos objetos, sin gravar los que la nacion necesita para las demas urgentes atenciones, que son consiguientes en las actuales circunstancias; y finalmente con su infatigable celo ha conseguido la considerable disminucion que sufre el enemigo en sus tropas, y que se le presenten diariamente oficiales y soldados pasados, á quienes despues de gratificar con generosidad, atiende con toda la consideracion que corresponde. Y el Consejo de Regencia del reyno, que ha visto siempre con la mayor complacencia unos servicios tan apreciables, ha tenido á bien decretar su publicacion en la gaceta, para que sean notorios á toda la nacion los nobles sacrificios que estan haciendo por la patria la junta y habitantes de la provincia de Guadalaxara.

Por el ministerio de la guerra se ha circularado, con fecha de 5 de mayo, la órden siguiente:

“No obstante las repetidas órdenes comunicadas para que no se permita venir á esta plaza é Isla de Leon á ningun oficial sin real licencia, son muchos los que se presentan frecuentemente con pasaportes de los generales y gobernadores del destino de su procedencia, causando gravísimos perjuicios al vecindario y ejército por la estrechez á que estan reducidos, y á los mismos interesados atraso y crecidos gastos con el viage y la dificultad de transporte. El Consejo de Regencia, que quiere y debe ser obedecido con la mayor puntualidad, me ha mandado encargar á todos los gefes por última vez, que no concedan por motivo alguno pasaporte, ni consientan la salida á ningun militar (sea de la graduacion y clase que fuere) para venir á la inmediacion del gobierno supremo, sin su expresa licencia ú órden; y que tampoco los envíen con pliegos ni comisiones algunas, á no mediar una causa gravísima, en el concepto de que no se admitirá al que llegue disculpa ni instancia, y no se le dará auxilio ni paga alguna por grande y urgente que sea su necesidad.

Estando comprehendidos en esta providencia los oficiales fugados de los enemigos, ha resuelto asimismo el Consejo de Regencia que permanezcan en el ejército donde se presenten, y han de justificar su conducta del tiempo que estuvieron en poder ó en pais ocupado de los franceses, hasta que S. A. les dé destino, debiendo solicitarlo por conducto del subinspector de su arma con la certificacion de haberse indemnizado, y hacer el servicio mientras tanto en su cuerpo, si se hallare allí, ó en otro de su clase á que se les agregue provisionalmente: que igual regla se siga con los pasados de los enemigos en cuanto á pedir destino, dirigiendo sus instancias por los generales en gefe, capitanes ó comandantes generales á quienes se presenten, y esperando en el propio parage la real resolucion; y que los referidos gefes circulen y publiquen esta determinacion en el distrito de su respectivo mando, á fin de que nadie alegue ignorancia, y pueda S. A. tomar la providencia correspondiente en el caso, que no espera, de contravencion.”

El Consejo de Regencia, para desahogar á la tesorería general, ya sobrecargada con tantas atenciones, de la operacion de recoger las suscripciones á que se ha excitado al público en socorro del ejército de Cataluña, ha confiado este encargo á D. Juan Rovira y Tormosa, del comercio de esta ciudad, que ya ha intervenido en otras suscripciones patrióticas, y vive calle de Comedias, num. 22, frente del coliseo.